



SEÑORES

**Primer ministro Andrew Holness**  
**Presidente Carlos Alvarado**  
**Presidente Daniel Ortega**  
**Presidente Iván Duque**  
**Presidente Laurentino Cortizos**  
**Presidente Orlando Hernández**

Las organizaciones, organismos y personas reunidas firmamos esta Carta Abierta Urgente con vocación pública, para que otras se adhieran en el futuro, haciendo un llamamiento urgente a la coordinación de esfuerzos ambientales en el Caribe Sur occidental para evitar un cercano colapso ecológico en la región.

Cada esfuerzo vale para restaurar ambientalmente el Caribe.

El Caribe Suroccidental que comparten geográficamente Colombia, Costa Rica, Honduras, Jamaica, Nicaragua y Panamá requiere de acciones urgentes para salvaguardar el patrimonio ecológico y cultural de esta región. Como científicos (as) e investigadores (as) de la situación ambiental de los ecosistemas del Caribe, expresamos nuestra preocupación por el ritmo acelerado en que avanza la degradación de los complejos arrecifales caribeños y tememos que, si no se hace nada, pronto lleguemos a un punto de no retorno poniendo en riesgo la estructura ecológica de la cuenca interior del Caribe y los ecosistemas continentales que dependen de ella.

La historia, la economía y la ecología de nuestra región son resultado de una diversidad biológica y cultural que debe resaltarse para construir desde este Caribe una hoja de ruta frente a los retos del cambio climático. La conectividad biológica del Caribe insular y el Caribe continental en nuestra región necesita ser reconocido como piedra angular de todo esfuerzo que busque darle forma a un nuevo relacionamiento del ser humano con la naturaleza. El mundo hoy reflexiona en torno a la biodiversidad como remedio para muchos de los problemas sociales y ambientales más graves como las epidemias, el hambre, el desplazamiento forzado, entre otros. Creemos entonces que, con la ciencia como principal aliada, los Estados del Caribe Suroccidental deben ponerse a disposición de un **gran pacto ambiental** para recuperar, restaurar y conservar la riqueza ecológica que, más allá de su potencia paisajística, representa el sustento económico de 7 millones de personas en estos seis países.

La UNESCO ha insistido en la necesidad de crear puentes entre los ecosistemas marino-costeros para enfrentar amenazas ambientales como el blanqueamiento de corales o la sobrepesca, y como científicos reconocemos la cooperación entre Estados como una de las herramientas más efectivas para dicha tarea. Añadido a esto, la gran familia *creole* del Caribe y las comunidades indígenas, con presencia en los seis países en cuestión, es el testimonio vivo de varios siglos de convivencia armónica y sostenible entre el ser humano y los ecosistemas marinos de esta región. Sin embargo, esa conexión ecológica y cultural que nos arropa ha sido desconocida recientemente por los Estados, dificultando así una visión auténticamente caribeña para la cooperación en asuntos ambientales.

En los últimos años en la comunidad científica hemos llegado a un consenso alrededor del colapso ambiental como peligro inminente en el planeta si los estados, los organismos multilaterales y la sociedad civil no toman acciones urgentes para la restauración ecológica de los territorios y el redireccionamiento de las políticas ambientales de los gobiernos a nivel global. Así pues, insistimos en que parte del trabajo que debe hacer el Caribe Suroccidental para evitar el colapso tiene que ver con la cooperación entre Estados y el auto-reconocimiento como región ambiental. Cuidar la conexión ecológica entre el continente y el Caribe insular.

Finalmente, es importante señalar que los seis países ya tienen grandes avances de los cuales partir hacia un marco plurinacional de conservación ambiental del Caribe. **La región del Gran Seaflower es la más biodiversa en el hemisferio occidental en cuanto a vida marino-costera.** Tanto en área continental, como en área insular, hay zonas protegidas y marcos de conservación que pueden marcar la pauta para una gran zona de protección ambiental. El concurso de la UNESCO en esta iniciativa será fundamental considerando que la figura de la reserva de biosfera es un esquema exitoso de conservación y sostenibilidad.

Por un Caribe biodiverso y en paz, suscribimos a la idea del Gran Seaflower como proyecto y región común de conservación ambiental y cultural.

**Firman:**

Ian Drysdale – Healthy Reefs for Healthy People (Honduras)  
Jenny Myton – Coral Reef Alliance (Sistema Arrecifal Mesoamericano)  
Blue Indigo Foundation (Colombia)  
Pélagos (Costa Rica)  
Corales de Paz (Colombia)  
Help2Oceans (Colombia)  
Asociación Nacional para la Conservación (ANCON) - Panamá.